

Intervención de la presidenta del Consejo de Seguridad Nuclear en
la jornada de presentación de los resultados de las pruebas de
resistencia realizadas a las centrales nucleares españolas

Ministerio de Industria, Energía y Turismo

Jueves, 25 de octubre de 2012

Muy buenos días:

Vamos a dar comienzo a la jornada de presentación de los resultados de las pruebas de resistencia realizadas a las centrales nucleares españolas.

Quiero agradecerles su presencia en esta jornada, que para el Consejo de Seguridad Nuclear de España es muy importante. Y lo es, porque tiene como objeto trasladar a la sociedad, trasladarles a ustedes, el estado de la seguridad de nuestras centrales nucleares tras el accidente de Fukushima.

Pero antes de nada, quiero también dar las gracias de manera especial a las personas que van a intervenir hoy, y que han hecho un esfuerzo para acompañarnos.

En la mesa Mr. Weightman, presidente del Organismo Regulador británico. *Thank you Mike, for being here with us.* Es un honor tenerte aquí.

También compartirán mesa con nosotros Mr. Stritar, director del Organismo Regulador esloveno y presidente hasta hace unos meses del Grupo Europeo de Reguladores Nucleares, más conocido como ENSREG.

Bienvenido también a Mr. Grözinger, miembro del Consejo de la Autoridad Reguladora Suiza y jefe de las misiones de revisión inter pares realizadas a España: *Welcome to Spain, and thank you for having made efforts to be today in Madrid.*

Participarán en la Jornada la directora de Seguridad Nuclear del CSN, Isabel Mellado, y el subdirector de Ingeniería del Consejo, Antonio Munuera, que se centrarán en el proceso de revisión de las centrales nucleares españolas y en las conclusiones de dichas revisiones.

También nos acompañan los miembros del Pleno del Consejo de Seguridad Nuclear. Especialmente quiero resaltar la participación del consejero Antoni Gurguí, que ha sido el vicepresidente del plenario de coordinación europeo de las pruebas de resistencia, y muy en especial la de los representantes del Comité Asesor del CSN para la información y la participación pública.

Finalmente, quiero agradecer públicamente la implicación de la Asociación de Municipios en Áreas con Centrales Nucleares, conocida por todos como AMAC, para la realización de esta jornada.

Queridos amigos, queridos colegas.

El accidente ocurrido hace año y medio en la central nuclear de Fukushima Daiichi ha convulsionado el mundo de la regulación de la energía nuclear.

Y lo ha hecho porque ha sido un accidente muy grave. Un accidente que, además, ha ocurrido en un país con gran experiencia en la gestión de la energía nuclear, como es Japón.

Y este accidente ha reactivado la preocupación y la vigilancia de la seguridad de las centrales en todo el mundo. Y ha puesto de manifiesto que la seguridad debe ser una tarea compartida que implique a toda la comunidad internacional.

En nuestro país hemos trabajado de la mano de la Unión Europea, utilizando la experiencia técnica y regulatoria de la Asociación de Reguladores Nacionales de Europa Occidental (WENRA) y del Grupo Europeo de Reguladores de Seguridad Nuclear (ENSREG), en el que participan todos los países de la Unión Europea, nucleares y no nucleares, además de la Comisión Europea, el OIEA, y otros países, como Suiza.

España está representada en ENSREG por el Ministerio de Industria a través de Javier Arana y de mi en representación del CSN. Fue ENSREG quien definió los criterios para revisar la seguridad de las centrales. El objetivo era hacer estas revisiones a los casi 150 reactores europeos.

Durante el último año y medio hemos trabajado mucho en España y en el resto de la Unión Europea. Más de 500 personas han estado directamente volcadas en este proceso en nuestro país.

Estoy absolutamente convencida, y quiero decirlo expresamente, de que las pruebas de resistencia se han efectuado con transparencia con una única meta: reforzar la seguridad de nuestras centrales nucleares, en un entorno, el europeo, en el que estas plantas producen el 30% de la electricidad. En España ese porcentaje es del 20%.

Hay un hecho claro: las plantas cumplen las condiciones de seguridad establecidas en sus licencias y tienen márgenes de seguridad. Pero hay medidas que pueden mejorar esos márgenes, y que el CSN requería hace meses, concretamente en marzo, a los titulares. Estas medidas, asumidas por la industria y aprobadas por el CSN, son las mismas que se reflejan en el documento de la Comisión y están disponibles desde hace meses en la web del Consejo. Se ha establecido también un calendario de implantación que termina entre 2015 y 2016. Estas medidas suponen cuantiosas inversiones para el sector.

Quiero decir que tanto para los reguladores como para la industria la seguridad es una necesidad absoluta. En España contamos con la profesionalidad de nuestros técnicos, tanto del personal que trabaja en el Consejo, como del que opera las centrales nucleares. No en vano el país cuenta con una experiencia en relación a esta energía de más de 50 años.

El trabajo de cada país ha sido supervisado por un grupo de expertos europeos dirigidos, en el caso de España, por Mr. Grözinger. Las principales conclusiones a las que llegó el equipo de revisión se pueden concretar en 5 puntos:

Primero: que los informes presentados por las instalaciones nucleares respondieron a lo requerido por el Regulador y por ENSREG.

Segundo: que no se identificó ningún aspecto que suponga una deficiencia en la seguridad de las instalaciones que pudiera exigir la adopción urgente de medidas o la parada de alguna central.

Tercero: que en todas las instalaciones se cumple con lo establecido en las bases de diseño, con márgenes de holgura en diferentes aspectos.

Cuarto: que hay mejoras para incrementar la seguridad. Estas medidas las expondrá la directora de Seguridad Nuclear en unos momentos, y el CSN las aprobó y remitió a las empresas en marzo de este año, como acabo de explicar.

Y Quinto: que establecimos un calendario para llevar a cabo las medidas complementarias y modificaciones de diseño, comenzado ya a primeros de este año y que finalizará entre 2015 y 2016.

Queridos amigos, queridos colegas.

Siempre hay margen de mejora.

El terrible accidente de Fukushima debe hacernos aprender y mejorar. Como ha establecido la UE, España contará con su plan de acción antes del 31 de diciembre.

Quiero recalcar que la regulación nuclear se concreta en escenarios internacionales, máxime en un mundo que vive un proceso de globalización creciente.

En el mundo de la regulación de la energía nuclear, aprendemos mucho los unos de los otros. Tanto de las buenas prácticas, que son muchas, como de los problemas, cuando surgen.

En Europa contamos con una experiencia muy rica en materia de cooperación, especialmente dentro de la Unión. Una cooperación que ha cristalizado en una directiva que armoniza la normativa reguladora sobre seguridad nuclear y en la armonización de los niveles de referencia en SN desarrollados por WENRA para los 134 reactores europeos en operación. Las pruebas de resistencia se apoyaron en ese trabajo previo de años.

La legislación a nivel europeo debe y puede avanzar. Quiero señalar que en este sentido Mike Weightman ha pilotado el grupo de Seguridad Nuclear de ENSREG y conoce muy bien la legislación comunitaria.

Pero todo lo que hemos hecho durante este año y medio estaría incompleto sin la celebración de esta jornada.

Porque los verdaderos destinatarios de nuestros esfuerzos son los ciudadanos. Proteger a la ciudadanía de los riesgos de los usos de las radiaciones ionizantes es nuestra misión. No sólo de los derivados del uso de la energía nuclear para producir electricidad, sino también de su muy amplio uso en medicina o en la industria.

Es un hecho que el accidente nuclear de Fukushima ha aumentado la inquietud de la sociedad hacia la energía nuclear. Y la confianza sólo la podremos recuperar si aumentamos las certezas. Y, sobre todo, si reforzamos la confianza entre la opinión pública y todos los actores involucrados en la seguridad nuclear. Confianza, ese concepto tan central y tan esencial a la vida humana, y tan escaso en la actualidad.

Por eso creo que el principal reto, creo que la principal tarea de todos los que estamos aquí, es construir confianza. Construir confianza en un contexto de impresionantes cambios tecnológicos, sociales, económicos y culturales de dimensiones inéditas en la historia de la humanidad. Construir confianza implica reconocer también que la energía nuclear alberga riesgos, como otras muchas actividades humanas. Se trata precisamente de prevenir y de evitar los riesgos en la medida que la ciencia y el conocimiento lo permitan.

Y sólo hay un responsable de que optemos por ir en una dirección o en otra: nosotros mismos. La confianza y la credibilidad que los ciudadanos depositen en nosotros únicamente dependerá de una cosa: del rigor y de la transparencia con la que actuemos las instituciones encargadas de velar por la seguridad nuclear.

Queridos amigos

En este esfuerzo colectivo debemos participar todos. Deben participar los gobiernos, los organismos reguladores y las instituciones europeas.

También deben involucrarse la industria, las organizaciones sociales y los medios de comunicación.

Y esta jornada es un buen comienzo.

Creo sinceramente que la comunicación es uno de los desafíos más importantes que tenemos que enfrentar los organismos reguladores.

En el Consejo de Seguridad Nuclear contamos desde hace dos años con el empuje y con la iniciativa del Comité Asesor para la información y la participación pública. Una experiencia que está resultando muy positiva y que espero que nos ayude a trabajar mejor.

De ese Comité salió precisamente la iniciativa de realizar esta jornada. Y, por ello, felicito al Comité Asesor.

Una jornada que espero que sea útil para profundizar en el conocimiento de la seguridad de nuestras centrales nucleares.

Muchas gracias

A continuación tomará la palabra Mr. Weightman.

Mike, you have the floor.